**Daniela Fernanda Espinoza Jaramillo**

**FLACSO**

Naciones Unidas proyecta para el 2050 que aproximadamente el 70% de la población mundial vivirá en ciudades. Las dimensiones de las ciudades son cada vez mayores, atraviesan constantemente los límites administrativos y barreras de protección que vienen dadas por la planificación. La infraestructura verde urbana en las ciudades no se distribuye de manera equitativa, pese a brindar beneficios en términos de sostenibilidad, salud y resiliencia (Russo y Cirella 2018).

En la ciudad la infraestructura verde urbana fortalece las funciones ecológicas y permite la generación de redes. La incorporación de la infraestructura verde aporta a la adaptación de los entornos urbanos que toma mayor relevancia en contextos de cambio climático. Aporta con una serie de beneficios, entre ellos contrarrestar el efecto de isla de calor urbano, almacenamiento y re infiltración de agua al suelo reduciendo la cantidad de agua superficial que se canaliza a través de la infraestructura pluvial, disminución de erosión, mayor resiliencia de los ecosistemas, además del control de aluviones o desbordamientos de ríos (Vásquez 2016).

La discusión teórica en relación a la infraestructura verde y la adaptación al cambio climático permite evidenciar los aportes económicos, sociales y ambientales que implica la inserción de infraestructura verde a los entornos construidos. Calderón se posiciona como una parroquia con potencial de ciudad emergente al ser la parroquia más grande a nivel nacional. Tanto académicos como profesionales, centran su atención en esta parroquia, lo cual puede contribuir a fortalecer el liderazgo y la gobernanza. La presencia de la infraestructura verde permite equilibrar los procesos de crecimiento y bienestar social y ambiental.

Es de vital importancia fortalecer la gestión pública a nivel local, fomentar la capacitación y la formación multidisciplinar de profesionales. El planteamiento de proyectos debe ser desarrollados con base científica y enfoque sistémico. La participación y educación de la comunidad tiene un rol indispensable en la conservación y cuidado de los ecosistemas. Debe concienciarse a la ciudadanía respecto a los aportes culturales y sociales que la infraestructura verde urbana brinda. El impacto positivo en la calidad de vida, el aumento de la biodiversidad, la captación de carbono y el mejoramiento en la permeabilidad del suelo son algunos de los beneficios que se ven reflejados en la resiliencia de los ecosistemas y, por ende, en beneficios para la comunidad.

El caso de estudio de la parroquia de Calderón se centra en el análisis cartográfico. Se describe el proceso de crecimiento y expansión urbana de la parroquia; como ha influido la transición en el uso de suelo de una asignación de uso de suelo de tipo rural y agrícola residencial a urbano. Finalmente, la influencia del sector inmobiliario, que ha encontrado un mecanismo de ocupación del suelo con mayor rentabilidad fomentando un proceso especulativo. Estos factores han profundizado las inequidades en la distribución de la infraestructura verde en la parroquia.

Se plantea la relación entre los procesos de expansión urbana y la infraestructura verde en la ciudad. Planteándose la pregunta de investigación: ¿Cuál es la disponibilidad de infraestructura verde en zonas de expansión urbana como medida de adaptación al cambio climático?